



*"Odia el delito y compadece al delincuente."
(Concepción Arenal (1823-93). Ensayista, filántropa y penalista española)*

la Muralla

Boletín informativo de Buitrago del Lozoya

Mayo 2014 - nº 111. Distribución gratuita.

RESIDENCIA MIRALRÍO

La residencia municipal... después de un año

Como sabéis el día 15 de abril celebramos el primer aniversario de la residencia.

Cuando comenzamos este gran proyecto municipal dedicado a los mayores, nos marcamos un objetivo común: el de mantenerla abierta, para todos aquellos que necesitaran una plaza residencial en el mismo entorno donde habían vivido toda su vida.

En poco tiempo hemos sido capaces de satisfacer sus necesidades, de procurarles bienestar. Les hemos transmitido un poco de alegría y hemos contribuido a hacerles más fácil el día a día. En definitiva les hemos integrado en la

Agradecimiento a toda la Corporación Local, que en su momento acogió con ilusión la propuesta y que continúan haciéndolo a fecha de hoy.

Y por supuesto al Sr. Alcalde. Su apoyo incondicional en los momentos más vulnerables ha sido necesario para llegar a donde estamos.

La residencia es ahora una realidad. Con un 95% de plazas ocupadas, todos nos podemos sentir orgullosos y animados a continuar manteniéndola.

Personalmente ha sido muy gratificante. Hemos dado mucho por ellos, al igual que hemos recibido. Nos sentimos

En estos últimos años que llevamos de lo que denominan crisis, hemos sufrido como se desmoronaban muchas de las cosas tal y como las conocíamos. Una de ellas, y probablemente la que yo más sentía por todo lo que significaba (nuestros mayores, su origen, nuestro querido D. Francisco, los puestos de trabajo...) era la residencia de ancianos que las monjitas llevaban en Buitrago. El ayuntamiento en pleno (y nunca mejor dicho) decidió apostar por mantenerla. ¿Que queríamos? Un sitio para nuestros mayores, donde todos formáramos una pequeña familia y donde no nos importaría a ninguno de nosotros terminar nuestros días (no hay nada mejor que la empatía para entender las cosas). Un amigo de Buitrago, de estos que aportan, recuerdo que cuando la fue a ver, me comentó que era extraordinario la oportunidad que significaba esa residencia, por la libertad, serenidad y el acogimiento que ofrecía. También me decía, "Ángel, gran oportunidad es ahora para Buitrago, pero será difícil que mantenga ese espíritu en el futuro". En el fondo lo que me quería decir es que nuestra residencia tiene "alma", que es el que le hemos dado entre todos (vecinos, trabajadores, concejales, residentes...). Pero yo creo que conseguir que se mantenga durante muchos años sigue siendo cosa de todos nosotros. Mientras tengamos esa empatía de querer un sitio para nuestros mayores como si fuera donde fuéramos a vivir nosotros,

y aportemos lo mejor de cada uno de nosotros, lo será. Ahora el gran corazón que late dentro de la residencia es el de Rocío y Juan, y esperamos que sea por muchos años, y lo que nos toca a todos nosotros es no olvidar el camino que han marcado. También quiero agradecer la implicación de todos los que de una u otra manera vienen a la residencia a hacer la vida de nuestros amigos más llevadera, entretenida y divertida, desde los que hace talleres, gimnasia, entretenimiento hasta cantantes de ópera que han ido a ofrecerles un concierto sólo para ellos (fue digno de ver).

Ángel Martínez (Alcalde Buitrago del Lozoya)



gran familia de la que tan orgullosos nos sentimos.

Somos conscientes de que no hubiera sido posible sin el esfuerzo e implicación de muchas personas, que con su dedicación han hecho posible que la residencia sea hoy una realidad.

En primer lugar agradecer al personal del ayuntamiento que desde el primer momento ha creído en el proyecto, trabajando desinteresadamente para sacarlo adelante.

También, al personal de la residencia que ha sabido sacar lo mejor de nuestros mayores y cuidarlos y animarlos en el día a día.

afortunados de poder compartir sus buenos y malos ratos. Y esperamos seguir haciéndolo durante mucho tiempo más. Gracias a todos.

De ellos, de nuestros residentes poco que decir. Han aprendido a convivir entre ellos, pasean por las calles del pueblo y se han integrado de forma extraordinaria en la vida del municipio.

Ahora son parte de nuestras vidas y esperamos lo sigan haciendo por muchos años.

La dirección.